

CONCORDIA

Pediremos, si, la concordia entre los republicanos. Tales eran las palabras contenidas en uno de los párrafos principales del artículo *Nuestra política*, que vió la luz en el primer número de este semanario.

Nada importa que alguna vez se desnaturalicen nuestros rectos propósitos, y que se interpreten torcidamente nuestras frases. EL REPUBLICANO, viajero en el áspero camino de la desgracia, seguirá adelante sin pararse á recriminar á los que le ofenden con malignas sospechas. Que! por algo ha escrito también en su programa estas líneas: *en nuestras columnas no leerá nadie una sola frase que pueda mortificar á un grupo de republicanos ó á una personalidad.*

Grata, gratisima tarea la nuestra al pedir á los republicanos que mutuamente se respeten. Tarea facilísima además, porque nos dirigimos á demócratas en quienes, por ley de la idea, es obligatoria la tolerancia al parecer del enemigo, y con mayor razón al de aquellos que entre si convienen en el amor á la República, aunque discrepen en lo que se refiere á su organización.

Escasa autoridad tendríamos ante nuestros adversarios y ante los indiferentes, si no desterráramos para siempre las rencillas y las discordias. Dada la situación política de España en el día, toda disputa entre republicanos es un crimen contra la patria, y un suicida el republicano que la fomenta.

Mantenga cada uno sus ideales, trabaje como quiera por la República; mas destierre de su pecho las intransigencias.

El que pertenezca á un partido siga en él, si así su conciencia se lo dicta, el independiente, conserve su actitud si la juzga correcta; el partidario de la fusión trabaje por ella. En fin: todos y cada uno, juntos y separados, salgan los republicanos de la inacción, luchen y prediquen, propaguen sus ideas, y no cesen en su campaña hasta lograr el triunfo de lo que á todos es común.

LA ENSEÑANZA DEL PASADO

Razones mil abonan la defensa de la concordia entre los republicanos. Para conseguirla todo sacrificio de los hombres y de los partidos será plausible, sin que sea nuestro ánimo pedir que los últimos desaparezcan.

Triunfe la reflexión sobre el apasionamiento; sirva el pasado de lección para el presente.

¿Acaso ninguno de los partidos republicanos de hoy puede afirmar cuáles serán sus condiciones de vida después del triunfo de la República?

Recuerden nuestros correligionarios el ejemplo de 1868. Para derribar á Isabel II, sumaron sus fuerzas unionistas,

progresistas y republicanos. Vencedora la revolución de aquellos tres partidos desaparecieron dos, á los que reemplazaron los radicales y los constitucionales; y el tercero, tras no pocas pérdidas, vió surgir las disputas entre los federales y los unitarios.

Fácil será probar que otro tanto ha sucedido en todos tiempos y en todos los pueblos cuando las instituciones políticas se han vaciado en nuevos moldes. Y esto autoriza para decir que lo mismo sucederá en los venturosos días de la República futura. Lo enseña la experiencia y lo dicta la razón.

Por grande que sea la previsión de los hombres y de los partidos, no puede alcanzar á conocer por anticipado las necesidades del país y del Estado en los tiempos que sigan á la revolución. Y como los partidos han de acomodarse á las necesidades, de aquí que se transforman después del triunfo.

Discurriendo de esta manera, no tienen vida las intransigencias. De hoy para entonces, bien podríamos contraer todos los enemigos de la monarquía el compromiso de no combatir á la República triunfante y el de empeñarnos en su defensa, aunque no fuera la que este demócrata ó aquel partido juzguen necesaria.

Si hemos podido soportar más de veinte años las torpezas de una monarquía que detestamos, ¿no habíamos de poder resistir durante un período igual la existencia de una república distinta de la que amásemos y quisiéramos para la patria?

El sentido común contesta afirmativamente, y hasta cabe decir que á la futura República, para acatarla, sólo debemos exigirle una condición:

Que sea honrada.

Nuestras guerras

De los soldados del reemplazo de 1895, dió la provincia de Teruel 430 para Ultramar, y 725 del reemplazo de 1896. Sumando con el cupo del presente año los reservistas hijos de esta provincia y otros muchos paisanos suyos sorteados en los cuerpos en que prestaban servicio, pasará de 1.000 el número de los que han ido á Cuba y Filipinas, ó habrán de ir en plazo muy breve.

Lo dicho ensaña que pasan de 2.100 los hijos de esta tierra destinados á pelear en nuestras lejanas islas.

De 1895 á 1896, las redenciones á metálico importaron en esta provincia 333.500 pesetas; de 1896 á 1897 subieron á 345.500, y no es aventurado suponer que de 1897 á 1898 no serán menos de 330.000.

Antes de mucho excederá, por tanto, de un millón de pesetas lo pagado por esta provincia en el concepto dicho.

Tratándose de un país como este de Teruel, hoy pobre por mil causas, el sacrificio que en hombres y dinero supo-

nen las cifras consignadas, es verdaderamente enorme.

Téngase además en cuenta la pérdida de riqueza nacida de la ausencia de tantos brazos útiles, y la ruina irremediable á que se han condenado muchas familias para conservar á su lado el hijo querido.

Mucho vale todo lo anterior; pero el mundo de las afecciones no tiene precio. ¡Cuántos hogares vacíos! ¡Cuántas madres de luto! ¡Qué torrentes de lágrimas á todas horas! Y por única esperanza á tantos males, el temor de que se hagan crónicos.

A no ser tan sufrido este pueblo aragonés, su indignación habría estallado hace tiempo con la mayor violencia.

El cuadro de la provincia de Teruel es análogo al de todas sus hermanas. La sangre española vertida en Cuba y Filipinas podría ya formar un río cuya corriente llegase, á no interponerse el Océano, desde aquellas tierras á las de nuestra Península.

Si en esta infeliz España hubiese verdaderos hombres de Estado, éstos habrían encontrado ya el remedio, y no pondrían á los gobernados en el duro trance de pensar que siendo apremiante la salvación, puesto que sus administradores no la buscan, ha llegado la hora de que el país se salve á sí mismo.

UN MALVADO

Se pasaría de listo, y quien á Cardona supere tonto es, aquel que viere en lo que vamos á relatar ataque decidido al clero católico español, ni mucho menos al turolense entre el que se cuentan no pocos sacerdotes liberales para honra suya y de sus paisanos.

Historiar a un cura, dos, tres ó más no es hacer la historia de la clase.

Medrados andaríamos si por haber un Peris pensionista de los presidios de Africa, hubiese quedado deshonrado el honorable cuerpo de abogados y registradores.

Si después de esta honrada, sincera y sobre todo espontánea explicación que nadie nos pide, pues de ver pedida no la daríamos, alguien ó algunos se ofenden es que *les pica*, el que *se pica* ya sabemos lo que come... ajo, y al asunto; á decir quién fué José Agramunt cura de Flix.

Un monstruo digno del carlismo cual el asesino Santa cruz y el bandido Rosas Samaniego.

Un tipo ahorcable de esos que sólo puede incubar el fanatismo religioso en dulce consorcio con el crimen.

En una acción en Cataluña, las fuerzas del cabecilla Vallés tuvieron que declararse precipitadamente en retirada.

Un pelotón de caballería liberal, entusiasmado sin mirar el peligro ni considerar la inferioridad de su arma en terreno montañoso se lanzó temerariamente á perseguir á los carlistas por quebraduras y barrancos.

Componiase aquel pelotón de valien-

ajinetes mandados por un joven, hijo del general Moreno del a justamente apreciado en Zaragoza en Aragón entero. El enemigo les cortó la retirada, el quebrado no les permitía defenderse, y uno á uno fueron cayendo, no sin inatar al cabecilla Tallada y á otros muchos facciosos.

Los mismos carlistas admiraban el valor de aquellos héroes que morían antes de rendirse.

Uno de los soldados, moribundo, pedía confesión con débil voz. El cura Flix salió de entre los carlistas:

—En ninguna ocasión mejor, dijo, pues que soy sacerdote.

Y riendo cínicamente hizo sobre el moribundo una bendición grotesca... y acto seguido le hundi6 el sable en el pecho, repitiendo los golpes hasta que se convenció estaba el soldado bien muerto.

¡Y este miserable que decía pelear por la religión amenazada, era un cura y se burlaba de los actos de su ministerio, mezclándolos con el asesinato y acelerando cobardemente los últimos momentos de un moribundo!

Otros hechos de esta canalla:

Sorprendido el valiente coronel de caballería Sr. Maturana por la partida de Agramunt, se resistió á entregarse, defendiéndose sólo, de sus adversarios. Después de caer atravesado por un balazo fué despojado de sus ropas, su dinero y sus cruces, poniéndose el cura la levita que llevaba el coronel mientras era asesinado villanamente. Conmemorando tan valerosa hazaña llevó durante toda la campaña la levita y cruces del infortunado Sr. Maturana.

En Belmonte, pueblo insignificante donde entró con su partida, cometió todo género de exacciones, robos, asesinatos y violaciones, se apoderó de siete voluntarios liberales que no habían hecho armas contra él, y después de darles un trato inhumano los destrozó á balazos.

En el Marroch realizó otro acto execrable; habiendo encontrado á un pacífico labrador, que nunca había tomado parte en cuestiones políticas, lo mandó prender y acuchillar, sólo por tener el pobre anciano en el ejército liberal un hijo á quien la quinta le había llevado, hacía algún tiempo.

En Alforja realizó otro hecho infame, había allí una pequeña fuerza de voluntarios liberales, y no atreviéndose á presentar combate franco y leal, entró por sorpresa una noche ocultándose en las casas de sus correligionarios donde estuvo en acecho durante tres días.

Cuando los confiados voluntarios se encontraban bien ajenos de la celada que se les preparaba, los carlistas cayeron sobre ellos haciendo horrible matanza.

Treinta y tres fueron hechos prisioneros, al ir á buscar las armas, siendo conducidos á las afueras del pueblo y fusilados.

¡Un niño de diez años que lloraba abrazado á las piernas de su padre, fué fusilado también!

Ese mismo cura de Flix, para animar á su gente cuando atacaban las poblaciones, les dirigía los discursos más infames y desmoralizadores.

En vez de hablarles de honra militar y hasta de los intereses del partido, juzgando á los demás por sus propios sentimientos, les decía, que dentro de la población encontrarían mucho dinero para llenar los bolsillos y muchachas guapas.

¿No es este el lenguaje de un perfecto bandido?

Notas políticas

Por el momento la vida política española, en el campo monárquico, se reduce á los esfuerzos de los conservadores para mantenerse en el poder, representados por el *acéfalo* gabinete que preside el Sr. Azcárraga.

No niegan los conservadores la necesidad de un cambio, por lo menos parcial, en el Ministerio, y declaran que la situación política se definirá cuando la regente vuelva á Madrid. Hasta que esto suceda piden tregua á sus adversarios.

Si el aplazamiento obedece sólo al deseo de no abreviar la temporada veraniega á la regente y su hijo, los conservadores anteponen la salud de una familia al bien general del país, que necesita en el gobierno firme voluntad, claros propósitos y energía á toda prueba.

Si tal deseo es un pretexto y el aplazamiento responde á causas más hondas, al ocultarlas los conservadores engañan á los gobernados.

Los afanes del presente, dirigidos á lograr la unión, que juzgamos por hoy imposible, de los conservadores, y á lograrla desde el gobierno, porque disponiendo del presupuesto es fácil ganar amigos, son á todas luces inmorales, que inmoral es gastar en beneficio exclusivo de un partido los recursos del contribuyente.

Acaso temen los conservadores, si ceden el puesto á los fusionistas, que, fracasando éstos, quede la monarquía, por falta de otro partido, desamparada.

¿Qué le importa á España tal desamparo? Lo que le interesa es acabar en seguida las guerras que la aniquilan. Y es irritante que los ministros y los conservadores de los varios matices, lejos de buscar el remedio á las desdichas de la patria, consagren todo el tiempo á maldecir unos de otros.

Ha corrido por los periódicos esta noticia que cortamos de uno de ellos, *El Liberal*, de Madrid:

«Desde el día 17 de Enero de este año, que llegaron á Fernando Póo los primeros deportados cubanos y filipinos, hasta el día 17 de Junio, han fallecido 74, la mayoría de las fiebres perniciosas que allí se padecen.»

El hecho que se denuncia en las líneas anteriores, es falso ó es infame. Preferimos creer lo primero.

Es general, pero errónea la creencia de que toda la isla de Fernando Póo es en extremo insalubre. Cierto que allí hay comarcas de clima en extremo perjudicial á los que en ella se establecen; mas abundan las regiones altas de condiciones saludables.

Esto no lo ignora, ó no debe ignorarlo, el gobierno español; y no es verosímil que imponga á los deportados la residencia en puntos en que su vida corra peligro.

Hacer esto sería inhumano. Lo repetimos; sería infame. Los españoles matan cara á cara, en noble lid; no con malas artes que envidiaría un Angiolillo.

Por lo mismo nos sorprende que la prensa conservadora no se haya apresurado á desmentir una acusación de que no tardarán en sacar partido los separatistas de Cuba y Filipinas.

Leemos en *El País* de Madrid:

«Un once de Febrero cierto canalla cuyo nombre conocemos todos, gobernaba en una capital andaluza; unos cuantos patriotas que se lanzaron á la calle fueron apresados y encerrados, bajo promesa de próximo fusilamiento. Llegó una noticia por telégrafo y el noble gobernador, subiéndose sobre la mesa de la sala de sesiones gritó á los patriotas condenados á muerte:— ¡Ciudadanos, viva la República!... Pasó tiempo y hoy he visto á ese canalla paseando por la calle Presidido en una carretela monárquica.»

En vano fatigamos nuestra memoria para hallar el original de este retrato.

Y es que el retrato tiene parecido con muchos cientos de monárquicos.

Cortamos de un periódico:

«Se asegura que el señor ministro de Marina ha impuesto una multa que pasa de 30000 libras esterlinas á la casa Thomson por no haber entregado dentro del plazo convenido dos cazatorpederos que tenía encargados por cuenta del gobierno español.»

Apostamos doble contra sencillo á que no resulta cierta la noticia.

Aun cuando la prensa oficiosa trata desmentirlo, se cree con fundamento que se están haciendo en el ministerio de la Guerra los trabajos para enviar á Cuba en el mes de Octubre 20.000 hombres.

Toda la prensa se preocupa de la agitación que se observa en campo carlistas cuyas frecuentes reuniones en Tolosa, Hendaya y otros puntos.

El gobierno con cuya protección ha tomado vuelo el carlismo, se contenta con decir que nada teme por que tiene previsto todo lo que pueda ocurrir.

Pero nadie fia en las previsiones del gobierno.

Confir-mase la noticia de que se concederán licencias á los soldados que sirven en Cuba y Filipinas y que lleven cuatro años en filas.

UNA MEJORA QUE SE IMPONE

Es cosa tan sabida por lo corriente, que la competencia, la desmedida ambición y... la impunidad, inducen á muchos comerciantes á falsificar casi todos los productos destinados al consumo como elementos principales para el mantenimiento de la vida, que es natural y muy justo el interés que á los poderes públicos han merecido siempre estas cuestiones, por la grandísima importancia que en sí entrañan.

Y tal industria de mala fé, censurable en toda ocasión por inmoral y abusiva, resulta criminal y merecedora de riguroso castigo, cuando la adulteración se hace con sustancias más ó menos nocivas á la salud general, habiendo alcanzado un desarrollo tan escandaloso en estos modernos tiempos, que nadie tiene confianza, todo el mundo duda de lo que come y bebe.

Pan, aceite, chocolate, azúcar, leche, café, vino, licores, todo, todo desnaturalizado, cuando no envenenado. El menor perjuicio que experimenta el consumidor, es, ser estafado; porque parte de la mercancía que paga como alimento no lo es, y vale menos.

En verdad no tiene explicación racional tan odioso y... porqué no decirlo, tan criminal *matute*, en un pueblo tan católico como el nuestro; y ya que este código moral no es bastante freno á semejante proceder, preciso es que la Autoridad cumpliendo preceptos legales expresos y terminantes, defienda los intereses del común de vecinos, lo mismo los de la salud que los económicos, de la rapiña de tales vampiros.

¿Existen medios para conseguirlo? Sí. ¿Cuáles? Vamos á verlos.

En muchas poblaciones se han montado establecimientos especiales, laboratorios químicos municipales, con personal científico idóneo y demás medios materiales, destinados á verificar el reconocimiento de cualquiera clase de sustancias, más especialmente las alimenticias, ya sólidas, bien líquidas; reconocimientos científicos, verdaderos análisis para conocer su pureza y bondad, ó su sofisticación.

Estos establecimientos facilitan tanto la misión de la Autoridad municipal en cuanto se refiere á la policía de subsistencias, imprimiendo carácter de certera y legalidad á sus fallos en la materia, que todo temor de error desaparece, y el consiguiente castigo cuando lo haya, resulta de justicia sin protestas y ejemplar de veras.

Seguramente la reforma será simpática á la generalidad de los turolenses, y también es seguro que muchos opinarán que la penuria del erario municipal no permitirá implantarla ni sostenerla; error que fácilmente se desvanece, pues ni la instalación del laboratorio importa una cantidad considerable, ni el sostenerlo tampoco. En el archivo municipal se encuentran documentos, debidos á persona técnica y competente, que demuestran este aserto.

Además los ingresos que indudablemente proporcionará al Ayuntamiento por derechos de análisis, y multas, ayudará mucho á los gastos que origine.

Y esto aparte, es preciso tener en cuenta la índole del servicio que habría de prestar el mencionado establecimiento, servicio importantísimo que todos comprenden, en el cual estaría bien

gastado el dinero, cualquiera que fuese la cantidad compensada y con creces por el seguro y positivo beneficio que obtendrían los vecinos.

En nuestra corporación popular no faltan ni hombres ilustrados, ni celo e interés en pró del bien estar de sus administrados, y estamos plenamente convencidos que este pensamiento, de una mejora tan necesaria y conveniente no ha de caer en el vacío.

EL FERROCARRIL

La construcción del ferrocarril de Sagunto á Calatayud quedó asegurada con la publicación de la ley de 6 de Julio de 1894. La subvención verdaderamente extraordinaria en ella concedida, la exención de los derechos de Aduanas al material de construcción y explotación durante los primeros diez años, y la disminución calculada por baja de los precios en el presupuesto total de la vía, representaban un auxilio del Estado de un sesenta por ciento. No podía por consiguiente temerse que no hubiera quien aceptase el negocio.

Por otra parte la misma ley, al autorizar el otorgamiento de la concesión mediante concurso, con obligaciones precisas, y sumamente coercitivas respecto á los plazos y forma de construcción, estableciendo á la vez la sanción de la caducidad inmediata con incautación de los trabajos ejecutados, sin derecho á indemnización alguna, alejaba de la empresa á toda persona ó entidad que no contase de antemano con medios sobrados para realizarla.

Justo es sin embargo reconocer que el país recibió con júbilo la noticia de la concesión hecha á la Sociedad de Bruselas, por cuanto por su poder financiero y su competencia en esta clase de negocios superaba las aspiraciones de los más exigentes y desconfiados. Por eso en el primer momento se formó la opinión unánime, que ha venido casi constantemente reflejando la prensa de absoluta confianza en que la ley y las promesas serían puntualmente cumplidas.

Y decimos casi constantemente, porque al volver la vista á los dos largos años transcurridos desde la concesión, encontramos algunos períodos de duda, recelos y pasajerosos pesimismo, cuyos motivos, aun cuando no se precisen de una manera perfecta, se perciben por todos y se traducen en latidos de esa misma opinión que provista de un particular instinto puede decirse que nunca se equivoca.

Así no ha de extrañar á los que nos conozcan, que nos creamos autorizados para manifestar que hoy el sentimiento general del país es de descontento con la empresa constructora, pues los hechos vienen demostrando su decidido propósito de realizar el mayor beneficio propio, sin consideración ninguna á los derechos de esta tierra tan hidalga y por lo mismo merecedora de otra suerte de comportamiento. La ley y las promesas no han sido cumplidas; las halagüeñas esperanzas de hace dos años están en gran parte defraudadas, y lo que es más de sentir, no se descubren todavía horizontes en los que se perciba un cambio de conducta.

Es cierto que se trabaja en gran parte de la línea, que se importa material fijo y móvil, que se justifica burocráticamente en todo momento la situación legal de la Sociedad constructora; pero no vuelve al ánimo de todos aquel entusiasmo, aquella fé de los primeros días. Se esperaba mucho antes de la formalidad y respetabilidad de la Sociedad constructora, ahora se ve sólo lo que es resultado de su interés. Tenía antes al afecto del país que creía ver realizarse pronto su más ferviente anhelo, ahora no inspira más que el desdén merecido por el negociante que sólo atiende al tanto más de la ganancia.

Esto está en el ambiente y esto recogemos y decimos sin parafraseos ni atenuaciones, porque somos enemigos de perjudiciales convencionalismos, por desgracia harto frecuentes en la sociedad y en su espejo la prensa.

Los que juzgan que la empresa concesionaria lleva á cabo su misión con cumplir estrictamente el pliego de condiciones, creerán tal vez injusta esta actitud del país, sin tener en cuenta que con ello ningún beneficio recibe éste de la empresa y nada por consecuencia le obliga al agradecimiento; y en cuanto á los que cul-

pan con exceso á los pocos que por personal interés han puesto dificultades á la gestión de la empresa, debieran considerar lo poco que ésta tiene hecho por su parte para vencerlos.

La actitud del país se halla á nuestro juicio sobradamente justificada por motivos que otro día nos proponemos examinar, aun cuando no sea con la necesaria competencia.

Una aclaración

Habiendo coincidido la aparición de EL REPUBLICANO con los trabajos preparatorios para la formación en esta ciudad del nuevo partido titulado Fusión republicana, y figurando en el consejo de redacción del periódico personas de diferentes ideas dentro del republicanismo, algunos claramente afiliados á determinadas agrupaciones, han creído ver no pocos que EL REPUBLICANO venía á ser órgano de la Fusión y que todos los de el consejo de redacción estaban conformes con dicho partido.

De haberse leído con la detención debida el artículo publicado en EL REPUBLICANO bajo el epígrafe «Nuestra política» no habrían nacido tales suposiciones, pues bien claro se halla en él expresado el pensamiento que liga á todo el consejo de redacción; pero como para ciertas gentes que no les conviene entender lo que leen precisa decir las cosas de manera que no quede pretexto para incurrir en nuevas equivocaciones, tengo que manifestarles: Que EL REPUBLICANO que ha definido su política clara y categóricamente en su primer número, no es órgano de la Fusión ni tiene nada que ver con dicho partido, y aun cuando á algunos de los individuos de su consejo les sea simpática la Fusión, á otros no, y entre ellos al que suscribe que afiliado toda su vida al partido Federal, cuyo jefe es D. Francisco Pi y Margall, se halla convencido de que para conseguir los fines que se propone la Fusión, no es necesario desorganizar el partido, ni menos abandonarlo. Somos los primeros en querer la unión de todos los republicanos, pero sin condiciones. No queremos la unión que nos ligue de pies y manos para el día del triunfo, y como demócratas, no consentimos que se pongan condiciones á la revolución. Al pueblo incumbe decidir por la voz de sus juntas cómo se ha de constituir el Gobierno provisional y por qué leyes se ha de regir la República. Los verdaderos federales no abandonamos por nada de este mundo nuestro partido; no admitimos programas vagos y oscuros; nosotros y sólo nosotros tenemos un programa, como no lo tiene ningún partido republicano, con soluciones claras y definidas, y por eso no entraremos nunca en la Fusión. Con ella se pretende debilitar al partido Federal, pero no lo conseguirán; tengan presente los federales que no con uniones, que nacen sin fuerza, se ha de conseguir lo que todos anhelamos, sino con la verdadera organización y disciplina de los partidos; con la fé en sus ideales y trabajando con entusiasmo para que el día no lejano en que se constituyan las juntas revolucionarias prevalezcan en ellas la Federación y la República.

J. JOSÉ MIGUEL.

CRÓNICA LOCAL

Agradecemos á la prensa, especialmente á la de esta ciudad, las frases de cortesía con que ha recibido la publicación de este periódico.

—«O»—

Aun cuando lo juzgamos innecesario, ratificamos la protesta de D. Juan José Miguel en el sentido de que se quiera dar á este periódico la representación de una agrupación determinada del republicanismo.

Los que forman la redacción, aunque sean de distintos matices, están unidos por vínculos de fraternidad y dirigen sus esfuerzos comunes á la defensa de la República, que es la genuina encarnación de la democracia, inspirando sus escritos en el amplio espíritu de respeto y tolerancia que debe reinar entre las diferentes tendencias de la gran familia republicana.

—«O»—

Merece aplauso el bando publicado por la alcal-

dia; que contiene disposiciones encaminadas á conseguir la asistencia de los niños á las escuelas, á la vez que estimula á los padres de los que asistan con concesiones que dependen exclusivamente de la primera autoridad local.

—«O»—

Seguramente agradecería el vecindario que cumpliéndose las ordenanzas municipales en lo que se refiere á la mendicidad, se evitarán los desagradables espectáculos que con demasiada frecuencia dan algunos pordioseros, vociferando por esas calles y mostrando casi siempre repugnantes enfermedades.

Estos días anda por nuestra ciudad un enjambre de esos desgraciados, provisto cada uno de un par de acompañantes que viven á sus expensas.

Otro bando como el de los niños desahuciados, señor Alcalde

—«O»—

Señor Gobernador:

¿Se sabe en el Gobierno civil cuántos son los subdelegados de Medicina y Cirugía de la provincia?

¿Es subdelegado nuestro querido amigo y peritísimo médico Sr. Peña que como tal oficia en el suprimido juzgado de instrucción de Aliaga?

¿Es cierto que dicho señor tiene nombramiento firmado por el Gobernador mismo?

¿Puede el señor Gobernador sacar á concurso la plaza de subdelegado, como se ha hecho en el *Boletín Oficial*, de la de un juzgado suprimido como Calamocho?

¿Está enterado el Gobernador de las disposiciones, al caso pertinentes, publicadas á raíz de la supresión de ciertos juzgados de instrucción, ó es que en el *palacio encantado de mora* la primera autoridad provincial ya no es, como antes, mirada con predilección la ley de sanidad en sus distintas derivaciones?

—«O»—

En el contingente del actual reemplazo corresponden á la Zona de Ternel 528 mozos para la Península, 365 para Cuba, 132 para Filipinas, 33 para Puerto Rico y 630 excedentes de cupo.

La ciudad contribuirá con 57 si por el sorteo decimas no le corresponde uno más.

EL TIEMPO Y LA SALUD

El estío toca á su fin en esta comarca: los vientos que reinan del primer cuadrante, el más fino entre ellos, el cierzo, siempre fresco y puro, nos lo avisa y hace pensar, casi con placer, en las prendas de más abrigo; y tan súbito é intenso ha sido el cambio que anteayer marcó el termómetro una mínima de cuatro grados. Cesaron, pues, los calores de un verano extraordinario, en esta región, por sus altas y constantes temperaturas y perenne sequía. Ni una gota de agua ha humedecido la tierra desde principios de Julio. El cielo ordinariamente despejado y azul, con un ambiente seco, ardiente por los vientos Sur Suroeste y Oeste, dominantes en la pasada temporada, han hecho sudar á los turolenses como nunca.

Apesar de esto, la salud pública, excelente, inmejorable: hecho que se repite siempre que el tiempo es constante y regular, lo mismo dominando los frios, que el calor.

Durante los meses de Junio, Julio y Agosto fallecieron 64 individuos, cuando la media de estos tres meses ha alcanzado en algunos quinquientos á 115. Esta disminución de mortalidad tan notable, resulta excepcional en sumo grado para Agosto último durante el cual hubo 12 defunciones; siendo la cifra media de dicho mes de 45.

ADVERTENCIA

Consideraremos como suscriptores de este periódico á las personas de esta capital que acepten de nuestros repartidores los primeros números. Los que no lo reciban en su domicilio y deseen suscribirse, se servirán mandar aviso á la Administración, Democracia 27.

Para formalizar la suscripción fuera de la capital, incluiremos hojas impresas que habrán de llenarse y devolverse á la Administración, pues de otra suerte dejará de enviarse el periódico.

SECCION DE ANUNCIOS

LA PASIONARIA



Agencia de Pompas fúnebres

Plaza de San Juan número 4.

Especialidad en lujosos féretros metálicos, de más grueso, mejor construcción y más baratos que nadie, á precios sin competencia. Cajas ardientes, Coronas y Letras. Diligencias completas para el depósito, conducción y enterramiento de los cadáveres y celebración de funerales, facilitando el carruaje, cajón y demás efectos fúnebres necesarios á dichos objetos.

Tarifas con precios fijos. Instrucciones á quien las pida.

PRECIOS DEL CARRUAJE

PARA ADULTOS	Clases . . .	1. ^a	2. ^a	3. ^a
	Pesetas.	18	12	7
ID. PARVULOS	Clases . . .	1. ^a	2. ^a	3. ^a
	Pesetas.	12	7	4

Servicio permanente y esmerado con todo el material de excelentes condiciones. Director D. GREGORIO ESTEBAN, plaza de San Juan número 4.

IMPRENTA

En este establecimiento encontrarán toda la clase de modelación impresa para Ayuntamientos, Juzgados y Recaudadores.

ARSENIO PERRUCA

Calle de la Democracia núm. 27

DISPONIBLE

CÁPSULAS Y GRAGEAS
De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON

Las Cápsulas y las Grageas del D. CLIN se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazon y de las Vías respiratorias. Y en los casos siguientes: Ansia, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Convulsiones, Vertigos, Fiebriles, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vías urinarias y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las Falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C. y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Gluten, no fatigan el estómago y estan recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de Paris, para curar rapidamente las Pérdidas antiguas ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro y las Enfermedades de la Vejiga y de los Organos genito-urinarios.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

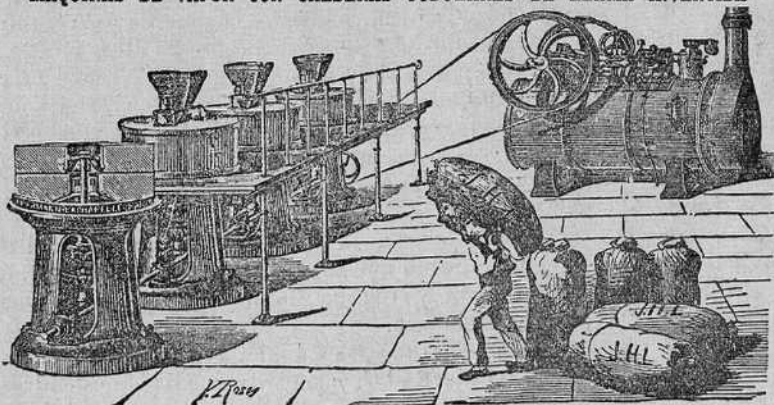
Acompaña á cada frasco una instruccion detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C. y la Medalla del PREMIO MONTYON.

MOLINOS HARINEROS

Montados sobre Columna — Torre de fundicion llevando las Muelas, el Mecanismo, Plata forma y Cubierta.

MAQUINAS DE VAPOR CON CALDERAS TUBULARES DE LLAMA INVERTIDA



Envío franco de Prospectos detallados.

Casa **J. HERMANN-LACHAPPELLE**
J. BOULET y C^o, Sucesores, Ingenieros-Mecánicos
PARIS, 144. rue du Faubourg-Poissonnière, 144, PARIS

NO EQUIVOCARSE!

Los chocolates que se han expendido en la calle de la Democracia, número 16, á nombre de Antonio Gómez, han sido elaborados y dirigidos por FILOMENO GÓMEZ, que se ha establecido en la calle de la Democracia, patio del número 17, ofreciendo al público en general, y á sus parroquianos en particular, las mismas clases de chocolates en mejores condiciones:

Chocolates sin adulterar legítimos de cacao, azúcar y canela, dando 100 pesetas á quien pruebe lo contrario.

Libra de 360 gramos clase 1.^a una peseta 60 céntimos.
id. » id. » 2.^a id. » 40 »
id. » id. » 3.^a id. » 20 »

Chocolates compuestos de cacao, azúcar, canela y almendra.

Libra de 360 gramos clase 1.^a una peseta 50 céntimos.
id. » id. » 2.^a id. » 30 »
id. » id. » 3.^a id. » 10 »

Chocolates compuestos de cacao, azúcar, canela, almendra y harina, libra de 360 gramos, clase 3.^a, 80 céntimos.

NOTA. Cada libra de chocolate estará empaquetado con su etiqueta correspondiente para dirigirse á

Filomeno Gómez,

CALLE DE LA DEMOCRACIA, PATIO DEL NÚMERO 17 TERUEL

AL PÚBLICO

El nuevo Establecimiento Hotel Fortea sito en la Ronda del Ovalo núm. 5 con acceso á la calle de San Juan en esta ciudad, ha sido traspasado al conocido dueño bastantes años de la antigua Fonda de Fortea, y últimamente de la posada de la Ensaladica D. José Mesado Martín el cual tiene un servicio sin competencia posible.

Sus espaciosas y magníficas habitaciones ricamente amuebladas, timbres, luz eléctrica y todo lo concerniente á estos Establecimientos, hacen que esté á la mayor altura de los conocidos, á la vez ha establecido servicio de buenas cuadras para caballerías y cocheras para carruajes, todo á precios muy reducidos.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

MESA DE BILLAR

Se vende una con todos sus accesorios, en muy buen uso y condiciones ventajosas.
En la imprenta de este periódico informarán.